

January 1995

## ¿Qué está Pasando en Cusiana?

Dr. Miguel Peñaloza Barrientos

*Universidad de La Salle, Bogotá, revista\_uls@lasalle.edu.co*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Peñaloza Barrientos, D. (1995). ¿Qué está Pasando en Cusiana?. Revista de la Universidad de La Salle, (21), 77-80.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# ¿Qué está Pasando en Cusiana?

---

*Dr. MIGUEL PEÑALOZA BARRIENTOS  
Decano de la Facultad de Ingeniería Eléctrica  
Universidad De La Salle*

**A**l asumir el poder en su segundo mandato, el presidente venezolano Carlos Andrés Pérez lanzó un plan de desarrollo que requería unos volúmenes de inversión tan grandes que obligaban a echar mano de toda posibilidad de ingreso adicional, y fue así como se decidió, que una de las primeras medidas tendientes a mejorar los ingresos del estado venezolano era aumentar su producción de petróleo de 1.8 millones de barriles diarios a 3.2 millones de barriles diarios. Este solo programa requería inversiones que, a precios de 1989, eran del orden de los U.S.\$25.000 millones.

Teniendo en cuenta que, igual que hoy en Colombia, una de las grandes preocupaciones era la generación de empleo bien remunerado, se tomaron medidas para que este plan de desarrollo de la industria petrolera tuviera el máximo de incidencia en el país. Para ello se hicieron estudios que de-

terminaron la real capacidad de las empresas consultoras, de las constructoras, de los talleres de fabricación metalmecánica y, adicionalmente, se diseñaron planes y créditos de fomento para que las que estuvieran en condiciones de crecer, pudieran hacerlo con el apoyo del estado.



*Campo de explotación petrolero "CUSIANA",  
panacea para el desarrollo colombiano?*

Finalmente; solo se autorizó a contratar en el extranjero lo que excediera la capacidad así determinada de las empresas locales.

El ejemplo es interesante porque contrasta con la forma como se ha manejado en Colombia la oportunidad ofrecida a la ingeniería local, por el desarrollo de Cusiana.

La ingeniería colombiana ha tenido épocas claramente diferenciales que han sido marcadas básicamente por decisiones del estado.

Al finalizar la administración Turbay, había un grupo de grandes empresas, básicamente constructoras de carreteras, que atraídos por un gran programa de obras adquirieron equipo y eso les significó un endeudamiento en dólares que al venir la devaluación de 1984 significó la quiebra de la mayoría de ellas.

En la segunda mitad de los 80, apareció Caño Limón, se hicieron los trabajos de recuperación secundaria de algunos campos, se construyó el oleoducto central de los llanos, el complejo de Apiay, el complejo carbonífero de Cerrejón, las centrales

hidroeléctricas de San Carlos, Caldeas, Playas, Jaguas, Betania y Guavio y con éstos proyectos surgió una nueva élite de empresas constructoras.

Las grandes centrales hidroeléctricas, proyectos de uso intensivo de capital y maquinaria, fueron contratados con empresas extranjeras que subcontrataron, en todos los casos, los montajes



Cortesía del Diario La Prensa

electromecánicos con empresas locales. Los proyectos del sector petrolero fueron ejecutados casi todos por empresas nacionales, no obstante ser proyectos muy grandes y de alta tecnología; esto fue posible gracias a una política asumida por Ecopetrol mediante la cual le dio la oportunidad a las empresas colombianas de participar en las grandes licitaciones si tenían el debido soporte extranjero.

En el desarrollo de Cusiana se hizo todo lo contrario, es decir, se invitó a empresas extranjeras y se les sugirió que demostraran tener soporte local, o sea que se invirtió la carga de la prueba.

En la fase II de Cusiana y Cupiagua se sacaron 15 licitaciones. De ellas dos

fueron exclusivamente para empresas colombianas y las otras 13, a las que fueron básicamente invitadas empresas extranjeras, se les pidió a los aspirantes a participar, que demostraran tener el debido soporte local. Para ello, cada empresa extranjera participante recorrió el país y conformó un equipo nacional que incluía, como mínimo una empresa consultora, una empresa constructora y un taller metalmecánico y este esquema fue presentado ante B.P., BROWN AND ROOT y ECOPE-TROL en Houston y así lograron la invitación.

La fase II de Cusiana podemos decir que ya está jugada, sin embargo, Ecopetrol debe estar muy atento para que

las empresas que han ganado las licitaciones respeten a los subcontratistas colombianos que presentaron y no siga sucediendo que ahora los invitan a revisar precios para saber si pueden subcontratar con ellos o si tendrán que acometer los subcontratos directamente. Esto es, indudablemente, un atropello que no se puede permitir y por el que, con toda seguridad, se levantarán muchas voces de protesta. Colombia es un país en el cual la forma de adelantar exitosamente los grandes proyectos es maximizando la incidencia de ellos en las regiones afectadas. Cuando se olvida esto se vuelve muy traumático el desarrollo de las obras.

Para lo que viene, Ecopetrol debe volver a hacer lo que hizo desde 1984, esto es, permitir que las grandes empresas colombianas participen en las licitaciones y exigirles que demuestren el soporte extranjero que se requiera en cada caso.

---

*“ La ingeniería colombiana ha tenido épocas claramente diferenciales que han sido marcadas básicamente por decisiones del estado.”*

---

Es necesario fortalecer la capacidad deliberatoria de la vicepresidencia de operaciones asociados, puesto que un número tan pequeño de profesionales, no obstante su innegable idoneidad, no pueden discutir equilibradamente con un asociado que soporta sus recomendaciones en estudios elaborados por un equipo de más de 200 ingenieros y quiere que E.C.P. tome la decisión en el comité de asociación cuando ellos llevan meses estudiando cada caso. Así se han tomado decisiones tan importantes como la rata de explotación de los yacimientos, en la cual solo se contemplaron los requisitos de TIR del socio operador.

De no ser así, debemos preguntarnos si allí tenemos verdaderamente voz y voto, porque no pueden seguir saliendo con que nos quedamos con el 80% del producido, si para ello tenemos que permitir que un yacimiento de 2000 millones de barriles comience a declinar en cinco años y que se siga maltratando a la ingeniería colombiana. ♦